

ARTICULO CORTO DE REFLEXIÓN

## Aprender para la vida o para el placer

Diobaldo César Heredia Gutiérrez\*

El proceso enseñanza aprendizaje, se corresponde con un sistema comunicativo por excelencia que requiere una alta dosis de amor que garantice el disfrute o goce de los participantes, en un interactuar de búsqueda y descubrimiento satisfactorio. Para imprimirle un alto grado de calidad, es deseable la participación de estudiantes y docentes más emprendedores y críticos y menos académicos o dependientes, por ello el aprendizaje autónomo es clave, el logro u objetivo, entonces, es estudiantes que aprendan como si fueran a enseñar y docentes investigadores, proactivos y expertos en las materias que enseñan.

En este orden de ideas, los docentes cuando enseñan devuelven lo aprendido, pero mejorado, propiciando la asociación y pertinencia para verificar el cambio, porque el conocimiento deriva constantemente su frontera y los estudiantes, parafraseando a Edgar Morín, deben sospechar del facilismo, del resumen y lo esencial en boca del maestro, deben desmitificar la ciencia, el texto y al profesor como fuentes únicas del saber, la misión de éste es explicar y enseñar los temas de estudio con su metodología de experto; enseñado a pensar, relacionar, diferenciar, comparar y vivir los hechos en forma sistémica.

“El conocimiento tiene cegueras no existe conocimiento que no esté en algún grado amenazado por el error y la ilusión”; ambos deben estar alertas con las percepciones selectivas, podrías mostrarte inclinado a seleccionar ideas que refuerzan las propias aunque estés equivocado, las personas tienden a ignorar y evitar información que contradice su forma de pensar, preferimos validar nuestras opiniones con otras semejantes, antes que buscar la verdad. El conocimiento está sometido a las tiranías de la inercia del aprendizaje, agravada por la apatía de los que enseñan, por ello toda innovación contiene una doble

amenaza para las mediocridades académicas; pone en peligro la autoridad de oráculo y evoca el derrumbe de una estructura laboriosamente construida.

El mundo de hoy, se ha desconcentrado de los promedios y ha dirigido su atención a los cambios, es decir a las desviaciones o estandarizaciones; en exigencias de la educación, iguales contenidos, intensidad, duración, componentes, flexibilidad, para formar ciudadanos del mundo que adquieran una serie de competencias específicas y valores para interactuar en un mundo más competitivo y ético, desafortunadamente el contexto actual no es el más ético, pero las competencias se miden en una selva de cemento, ordenadores y sistemas globales, las multinacionales están cogobernando e imponiendo estándares que destruyen nacionalidades, culturas y fronteras, el reconocimiento de libertades individuales socava las buenas costumbres y las mejores prácticas, decepcionando a los que enseñan y frustrando a los que aprenden, la cuestión es, ¿qué es pertinente enseñar, además de técnicas, tecnologías, disciplinas, conocimientos, ciencia, Valores?.

Howard Gardner, sicólogo de Harvard propone formar cinco tipos de mentalidades para enfrentar los retos del futuro:

*Mentalidad Disciplinada*, que los estudiantes comprendan y aprendan lo que se les enseña de manera práctica disciplinada, con entrenamiento formal en su disciplina, teniendo en cuenta que en la era digital la información es infinita, la selección y organización de ésta es relevante;

*Mentalidad sintetizadora*, la síntesis une nociones que se encuentran dispersas y unidas adquieren una gran dimensión o sentido, la información se duplica cada dos años.

\* Magíster en Administración de Empresas, Especialista en estudios Pedagógicos, Diplomado en Competencias para la Educación Superior. Diplomado en Investigación. Diplomado en Alta Gerencia Pública y Gobernabilidad. Contador Público. Docente del Área Financiera.  
Docente investigador Corporación Universitaria Americana.

Artículo recibido: Diciembre 16/2011. Aceptado: Enero 28/2012.

Darwin era un gran sintetizador y los profesores también;

*Mentalidad Creativa*, el dominio de un arte, oficio o disciplina es la antesala de la creatividad, la capacidad de síntesis, es crucial para la creatividad;

*Mentalidad Respetuosa*, la misión de los profesores y las instituciones, si se pretende enseñar a respetar al prójimo, es proveer un sistema educativo que lo fomente, priorizando el respeto por las personas que tienen origen y creencias distintos de nosotros; y

*Mentalidad Ética*, de un excelente comportamiento, formando un ciudadano de mi comunidad, de mi nación y del mundo.

El buen trabajo encarna la excelencia, el compromiso y la ética desde distintos roles: como estudiante, profesor, profesional, trabajador, político o científico. Interpretando la perspectiva de Gardner, las tres primeras mentalidades se enseñan satisfactoriamente con el desarrollo de contenidos pertinentes desde el aula, pero las dos últimas mentalidades conforman una problemática de valores que deben desarrollarse desde la familia, hoy en crisis de éstos, por falta de visión de proyecto de vida.

Precisamente, la escogencia de una disciplina entraña una de las decisiones más importantes de nuestro proyecto de vida, tomar una opción y enamorarse o gozar de ese quehacer, como escoger pareja para formar familia, son decisiones trascendentales en nuestras vidas; si éstas se alejan de nuestras vocaciones, léase amores, el fracaso es lo más seguro; de tal forma que el amor es, por lo que voy a ser, el rol que voy a jugar en la vida.

Este “debiera ser”, esbozado por Gardner desde lo que sería la oferta educativa en un mundo global, no escapa al control estatal y social; primero mediante la aplicación de instrumentos de evaluación de competencias de la educación superior o exámenes “SABER PRO”, que deberán presentar los estudiantes que hayan superado el 75 por ciento de los créditos académicos; el objetivo de las pruebas de estado es: comprobar el grado de desarrollo de competencias en estudiantes próximos a terminar la educación superior, producir indicadores de calidad, comparar competencias antes del ingreso y al egresar y servir de fuente de información para construir indicadores de evaluación de la calidad de la educación impartida por las instituciones; y segundo el control social mediante las oportunidades que presentan los avisos o convocatorias que demandan puestos de trabajo con perfiles cada vez más exigentes, lo que es lo mismo, individuos con altas competencias profesionales y valores.

Pero aquí no termina el proceso, cómo evaluar el

comportamiento ético, cómo se sabe que un ciudadano formado en una disciplina es ético?. Como docente universitario a nivel de pregrado y posgrado he realizado un sondeo entre colegas para recoger opiniones acerca de la mentalidad estudiantil percibida y esto es lo que expresaron:

La mayoría de estudiantes no asumen un compromiso con sus proyectos,

La mayoría son dados a buscar excusas para explicar sus fallos,

En gran mayoría no son éticos al presentar evaluaciones,

En su gran mayoría no son autónomos ni independientes,

En gran mayoría necesitan ser guiados y exigidos para el logro,

En su gran mayoría no le dedican el tiempo extra clase a la materia,

Muy a menudo culpan a sus profesores de sus fallencias,

En muchos casos se presentan a evaluaciones sin la suficiente preparación,

La gran mayoría valoran a los docentes como les va en la materia,

Muy pocos son emprendedores, autodidactas, proactivos o investigadores,

Pocos aprenden como si fueran a enseñar,

Si pueden, esquivan a los profesores exigentes,

En su mayoría prefieren los profesores facilistas.

Muchas universidades de nuestro medio requieren construir evidencias que muestren una preocupación por la calidad de la enseñanza y han optado por diseñar un mal instrumento para ser diligenciado por los estudiantes, estos encuentran en esta encuesta una oportunidad para vengarse de los profesores que raya con la estupidez; por ejemplo si el estudiante fuera ético evaluando a un profesor que cumplió con su horario, que nunca falta a clases, que controla la asistencia, que anuncia los temas a tratar contenidos en el programa, que promueve el trabajo en equipo, que es respetuoso en su relación con ellos, que responde adecuadamente las inquietudes y preguntas, que enseña de manera práctica, que elabora casos para su solución, pero al estudiante no le fue bien o no le dedicó el esfuerzo suficiente a la materia; no debería evaluar a su profesor con menos de cinco (100% de efectividad), porque de lo contrario él se está rajando en ética y valores y cuando así se equivoca y evidencia mal sus percepciones de bienestar, cuando tiene un profesor con alta valía, exigente y experto, muestra su preferencia por el profesor facilista y desacredita una intención de medición con objetivos de calidad por su falta de honestidad.

Este comportamiento es una realidad y amerita una discusión con los profesores de ética; es una causal más de decepción para los golpeados docentes por los malos salarios y contratos. Más allá de este sondeo, el instrumento de medición no debería

concentrar al estudiante en la evaluación de aspectos aislados, porque la calidad es un todo institucional, así que la mejor forma de medir las percepciones de calidad deben plantearse en forma sistémica y holística, recogiendo opiniones a través de preguntas indirectas, que propicien la inferencia, como en merca- deo; y que además ponga de manifiesto el dilema ético.

Concluyendo, al estudiante o egresado no le es dado opinar sobre las pruebas de competencias y saberes practicadas por las empresas, por el estado o por los perfiles exigidos en las convocatorias a empleos; hagamos lo mismo, quitémosle a los docentes la función de evaluar directamente a los estudiantes, hagamos de la evaluación una función institucional, anónima, por pares, por concursos o convocatorias y en forma sistémica y sistematizada, donde haya garantía de equidad, justicia y sobre todo responsabilidad del ciudadano estudiante consigo mismo y con el rol que le espera jugar en la sociedad y quitémosle de su responsabilidad ética un instrumento inocuo y mal diseñado que no ayuda a autoevaluar o medir su crecimiento, sino a propiciar un facilismo docente en aras de la mejor calificación.

Hagamos un estudio de correlación o de regresión con los datos históricos que cada institución debe conservar entre los resultados obtenidos para el profesor, para el estudiante y corroboremos con una prueba elemental de los tópicos de cada asignatura, que sirva de base para apreciar que tan bien preparados están nuestros estudiantes, no sólo para la prueba de Saber-Pro, sino para la vida y el goce de su profesión.

### **Bibliografía:**

GONZÁLEZ Moena, Sergio, "Pensamiento Complejo", Ed Mesa Redonda Magistrio.

MORIN, Edgar. Sociologie.Paris.Ed Fayard, 1994.

NICOLESCU, Basarab, "La ciencia y el Sentido". En Revista "Complejidad" Nro 1 septiembre –noviembre 1995.

MATURANA, Humberto y Varela, "El Arbol del Conocimiento", Madrid, Ed Debate, 1990.

MORIN, Edgar, "El Paradigma Perdido", Ed Du Sëuil, 1973.

GARDNER, Howard, "Teoría de las Inteligencias Múltiples" , 2008, Internet, Google.

GARDNER, Howard, "Five Minds For The Future", 2009, Internet Google.